

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Incertidumbre positiva

I. V.

Lo bueno de que no hay nada cierto, es que no estamos anclados a nada por lo tanto todo es posible: tenemos libertad para elegir y para crear nuestro destino.

*¿Falta
o sobra
puntuación?*

La Razón, 30.10.20, 5

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos, además de eliminar una coma, añadir otra y un punto y coma. Reproducimos ambas versiones:

Lo bueno de que no hay nada cierto*, es que no estamos anclados a nada por lo tanto todo es posible: tenemos libertad para elegir y para crear nuestro destino.

Lo bueno de que no hay nada cierto es que no estamos anclados a nada[;] por lo tanto[,] todo es posible: tenemos libertad para elegir y para crear nuestro destino.

1) Prescindimos de la coma entre sujeto y verbo. Copiamos ambas versiones:

Lo bueno de que no hay nada cierto*, **es** que no estamos anclados a nada.

Lo bueno de que no hay nada cierto **es** que no estamos anclados a nada.

Según la normativa, aunque se haga pausa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 313).

2) Aislamos el conector *por lo tanto*. Copiamos ambas versiones:

Lo bueno de que no hay nada cierto, es que no estamos anclados a nada por lo tanto todo es posible: tenemos libertad para elegir y para crear nuestro destino.

Lo bueno de que no hay nada cierto es que no estamos anclados a nada[;] **por lo tanto**[,] todo es posible: tenemos libertad para elegir y para crear nuestro destino.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”; entre los conectores “consecutivos e ilativos” se encuentran los siguientes: *así pues, en consecuencia, entonces, por consiguiente, por (lo) tanto...* (Ortografía... 2010: 343).

Además, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; por ejemplo: “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 344).

El punto y coma nos parece el signo más adecuado, dado su “poder jerarquizador de la información” (*Ortografía...* 2010: 350). Por ello, el texto queda organizado en sus dos grandes componentes: la primera oración, que se considera punto de arranque, y la segunda, de valor consecutivo. Se podría representar así:

Lo bueno de que no hay nada cierto es que no estamos anclados a nada[;]
por lo tanto, todo es posible: tenemos libertad para elegir y para crear nuestro destino.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Lo bueno de que no hay nada cierto, es que no estamos anclados a nada por lo tanto todo es posible: tenemos libertad para elegir y para crear nuestro destino.

Lo bueno de que no hay nada cierto es que no estamos anclados a nada; por lo tanto, todo es posible: tenemos libertad para elegir y para crear nuestro destino.

